

Nº33 Octubre de 2009. Edita: PARROQUIA DE SANTIAGO EL MAYOR DE TOTANA

Queridos hermanos.

De nuevo iniciamos otra vez un nuevo curso, lleno de actividades, ya sean para los niños de Catequesis de Comunión, jóvenes de Catequesis de Confirmación, Cursos Prematrimoniales, Visitadoras de enfermos, Ministros extraordinarios, Cáritas, en definitiva para todos los agentes de pastoral de nuestra parroquia.

Desde aquí, hacemos un llamamiento a todos, a que participéis en las actividades que se programen e invitamos a todos nuestros familiares, vecinos, amigos, etc.. también a participar de ellas.



PROGRAMACION DE ACTIVIDADES

- El domingo, día 18 de octubre, en Misa de 12,00h, celebraremos **EL ENVÍO PARA TODOS LOS AGENTES DE PASTORAL** .
- Catequesis de Confirmación de Adultos, para todos los mayores de 18 años. Interesados inscribirse en la Sacristía.
- El pasado día 5 y 6 de octubre, se inició la Catequesis de 1º y 2º de Comunión.
- El Lunes día 19 de octubre, a las 20,30h. Inicio Catequesis de 3º de Confirmación.
- El Miércoles día 21 de octubre, a las 20,30h. Inicio Catequesis de 2º de Confirmación.
- El Jueves día 22 de octubre, a las 20,30h. Inicio Catequesis de 1º de Confirmación.

AÑO SACERDOTAL



El pasado 19 de junio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y jornada tradicionalmente dedicada a la oración por la santificación de los Sacerdotes, el Papa Benedicto XVI inauguró el AÑO SACERDOTAL, convocado con ocasión del 150º aniversario del “nacimiento para el cielo” del Santo Cura de Ars, San Juan Bautista María Vianney.

Este AÑO SACERDOTAL tiene como finalidad favorecer el camino de la perfección espiritual de los presbíteros, de la cual depende sobre todo la eficacia de su ministerio, y ayudar a los sacerdotes, y con ellos a todo el pueblo de Dios, a redescubrir y fortalecer más la conciencia del extraordinario e indispensable don de gracia que el ministerio ordenado representa para quien lo ha recibido, para la Iglesia entera y para el mundo, que sin la presencia de Cristo estaría perdido.

El sacerdote es siervo de Cristo, en el sentido de que su existencia asume un carácter esencialmente relacional; está al servicio de los hombres en Cristo, por Cristo y con Cristo.

Precisamente porque pertenece a Cristo, el sacerdote está radicalmente al servicio de los hombres; es ministro de su salvación, de su felicidad, de su auténtica liberación, madurando en la oración, en la voluntad de Cristo, en el estar “unido de Corazón” al Señor.

El Santo Cura de Ars repetía a menudo con lágrimas en los ojos: “Da miedo ser Sacerdote”. Y añadía: ¡Es digno de compasión un Sacerdote que celebra la Santa Misa de forma rutinaria! ¡Qué desgraciado es un Sacerdote sin vida interior!.

Que el AÑO SACERDOTAL impulse a todos los sacerdotes a identificarse totalmente con Jesús Crucificado y Resucitado, para que, imitando a San Juan María Vianney, estemos dispuestos a “Disminuir” para que Él crezca; para que, siguiendo el ejemplo del Cura de Ars, sientan de forma constante y profunda la responsabilidad de su misión, que es signo y presencia de la MISERICORDIA infinita de Dios. Encomendemos a la Virgen, Madre de la Iglesia, este Año Sacerdotal y a todos los Sacerdotes del Mundo.



DOMUND

18 DE OCTUBRE 2009

“La Palabra, Luz para los Pueblos”.

El DOMUND es el Domingo Mundial de las Misiones. Es la ocasión de hacer sentir su vocación misionera a la Iglesia, a los Obispos, al clero, a los religiosos y religiosas y a todos los católicos.

La Iglesia Universal se siente responsable del anuncio del Evangelio frente a pueblos enteros. Ella, germen de esperanza por vocación, debe continuar el servicio de

Cristo al mundo.

En esta jornada dedicada a las misiones, recordamos en nuestra oración a quienes han hecho de su vida una exclusiva consagración al trabajo de evangelización, a aquellos que se encuentran testimoniando y difundiendo el Reino de Dios en situaciones de persecución, con formas de opresión que van desde la discriminación social hasta la cárcel, la tortura y la muerte. No son pocos quienes actualmente son llevados a la muerte por causa de su “Nombre”.

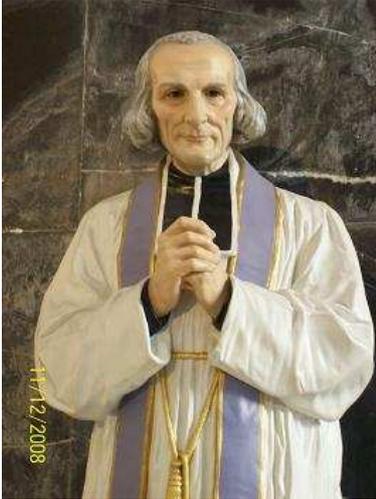
Una mención particular para aquellos hijos de Totana.

El empuje misionero ha sido siempre signo de vitalidad de nuestra Iglesia. Es Necesario, sin embargo, reafirmar que la evangelización es obra del Espíritu Santo y que incluso antes de ser acción es testimonio e irradiación de la Luz de Cristo por parte de la Iglesia, que envía sus misioneros y misioneras para ir más allá de sus fronteras.

Es necesario que todos los católicos recen al Espíritu Santo para que aumente en la Iglesia la pasión por la misión de difundir el Reino de Dios.

Invitar a todos a dar signo creíble de comunión entre las Iglesias, con una ayuda económica, especialmente en la fase de crisis que está atravesando la humanidad.

Nos guíe en nuestra acción misionera la Virgen María, estrella de la Nueva Evangelización, que ha dado al mundo a Cristo, para que lleve la Salvación “hasta los extremos de la tierra” (Hch. 13,47)



SAN JUAN MARÍA VIANNEY “EL SANTO CURA DE ARS”

Juan M^a Vianney nació en la pequeña aldea de Dardilly (Francia), el 8 de mayo de 1786, en el seno de una familia campesina, pobre en bienes materiales, pero rica en humanidad y fe. Bautizado, de acuerdo con una buena costumbre de esa época, el mismo día de su nacimiento, consagró los años de su niñez y de su adolescencia a trabajar en el campo y a apacentar animales, hasta el punto de que, a los 17 años, aún era analfabeto. No obstante, se sabía de memoria las oraciones que le había enseñado su piadosa madre y se alimentaba del sentido religioso que se respiraba en su casa.

Los biógrafos refieren que, desde los primeros años de su juventud, trató de conformarse a la voluntad de Dios incluso en las ocupaciones más humildes. Albergaba en su corazón el deseo de ser Sacerdote, pero no le resultó fácil realizarlo.

Llegó a la ordenación sacerdotal después de no pocas vicisitudes e incomprendimientos, gracias a la ayuda de prudentes sacerdotes, que no se detuvieron en considerar sus límites humanos, sino que supieron mirar más allá, intuyendo el horizonte de santidad que se perfilaba en aquel joven realmente singular.

Fue ordenado sacerdote el 13 de agosto de 1815.

Por fin, a la edad de 29 años, después de numerosas incertidumbres, no pocos fracasos y muchas lágrimas, pudo subir al altar del Señor y realizar el sueño de su vida.

El Santo Cura de Ars manifestó siempre una altísima consideración del don recibido.

Afirmaba: “¡Oh, qué cosa tan grande es el sacerdocio! No se comprenderá bien más que en el cielo....

Si se entendiera en la tierra, se moriría, no de susto, sino de amor.”

Además, de niño había confiado a su madre: “Si fuera sacerdote, querría conquistar muchas almas”. Y así sucedió. En el servicio pastoral, tan sencillo como extraordinariamente fecundo, este anónimo párroco de una aldea perdida del sur de Francia logró identificarse tanto con su ministerio que se convirtió, también de un modo visible y reconocible universalmente, en “otro Cristo”, imagen del Buen Pastor que da la vida por las ovejas (Cf. Ju 10,11). A ejemplo del Buen Pastor, dio su vida en su servicio sacerdotal. Su existencia fue una catequesis viviente, que

coabraba una eficacia muy particular cuando la gente le veía celebrar misa, detenerse en adoración ante el sagrario o pasar muchas horas en el confesionario.

El centro de su vida era la Eucaristía, que celebraba y adoraba con devoción y respeto. Otra de sus características era el ministerio asiduo de las confesiones. En la práctica del sacramento de la Penitencia reconocía el cumplimiento lógico y natural del apostolado sacerdotal, en obediencia al mandato de Cristo: "A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos." (Ju 20, 23).

Así pues, San Juan María Vianney se distinguió como óptimo e incansable confesor y maestro espiritual.

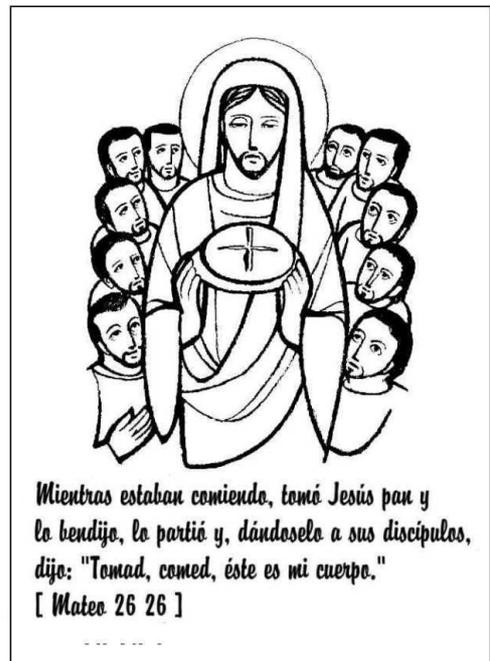
Logró tocar el corazón de la gente no gracias a sus dotes humanas, sino comunicando aquello que vivía íntimamente, su amistad con Cristo.

Estaba "enamorado de Cristo, y el verdadero éxito pastoral fue el amor que sentía por el Ministerio Eucarístico anunciado, celebrado y vivido, que se transformó en amor por el pueblo de Dios, los cristianos y por todas las personas que buscan a Dios.

Su testimonio nos recuerda que para todo bautizado, y con mayor razón para el sacerdote, la Eucaristía no es simplemente un acontecimiento entre dos protagonistas, un diálogo entre Dios y yo. La comunión eucarística tiende a una **TRANSFORMACIÓN TOTAL DE LA PROPIA VIDA.**

La enseñanza que sigue transmitiéndonos el Santo Cura de Ars es que en la raíz de este compromiso pastoral el sacerdote debe poner una íntima unión personal con Cristo, que es preciso cultivar y acrecentar día tras día. Sólo así podrá infundir entusiasmo y vitalidad espiritual a las comunidades que el Señor les confía.

Oremos para que, por intercesión de San Juan María Vianney, Dios conceda a su iglesia el don de Santos Sacerdotes, y para que aumente en los fieles el deseo de sostener y colaborar con su ministerio. Encomendemos esta intención a María, Madre de la Iglesia y madre Sacerdotal.



PALABRAS EN PRESENTE

Amén.

Amén, en la lengua hebrea, que es una lengua primaria y sintética al mismo tiempo, quiere decir:

- I. La expresión de un deseo: “Así sea”.
- II. Manifestación de una adhesión: “Me lo hago mío”.
- III. Voluntad de entrega: “A ello me entrego”.
- IV. Remachar un compromiso: “Me comprometo”.
- V. Un acto de fe: “Lo creo”.
- VI. Una firma: “Lo suscrito”. Éste es un sentido especial del Amén al final de la Anáfora, justo antes del Padrenuestro.
- VII. Un acto de adoración: “¡Te adoro!”.
- VIII. Una expresión personal del amor a Jesucristo y a su cuerpo místico: “Te amo”. Este es el sentido especial del Amén previo a la comunión individual.
- IX. Expresión de lo que ya no se puede expresar con palabras “¡Me callo, lo creo, te adoro!”.
- X. Reconocimiento: “Si, Señor, es así”.
- XI. Una exclamación que expresa que se está de acuerdo de forma entusiasta: “¡Muy bien!”.
- XII. El eco del “fiat” de María: “Consiento, así sea”.

En la Eucaristía dominical, el pueblo responde unas diez veces “AMÉN”. Que, con el sentido educativo que les corresponde a los presbíteros y a los animadores de la liturgia, puedan ser todos los Amén palabras dichas con sentido y en presente.



AVISOS

- La próxima madrugada del sábado día 24 al domingo día 25 de octubre, se cambia la hora oficialmente, por lo que el horario de misas será el siguiente:
 - De lunes a viernes (días laborales)
 - Mañanas 9,30h.
 - Tardes 19,00h.
 - Sábados
 - Tardes 19,00h.
 - Domingos y Festivos
 - Mañanas 8,00 – 10,00 – 11,00 y 12,00h.
 - Tardes 18,00h.
- El próximo día 2 de noviembre (día de los Fieles Difuntos) El horario de misas será. Mañana 8,30 – 9,00 y 9,30h. Tarde 19,00h.

LOS SANTOS EVANGELIOS:

Domingo, 18 de Octubre de 2009

- **Evangelio:** Marcos 10, 35-45

"El hijo del hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos"

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos del Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: "Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir." Les preguntó:- "¿Qué queréis que haga por vosotros?" Contestaron: "Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda." Jesús replicó: "No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?" Contestaron /: "Lo somos" Jesús les dijo: "El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado." Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo: "Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos."

Domingo, 25 de Octubre de 2009

- **Evangelio:** Marcos 10, 46-52

"Maestro, haz que pueda ver"

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: "Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí." Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: "Hijo de David, ten compasión de mí." Jesús se detuvo y dijo: "Llamadlo." Llamaron al ciego, diciéndole: "Ánimo, levántate, que te llama." Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: "¿Qué quieres que haga por ti?" El ciego le contestó: "Maestro, que pueda ver." Jesús le dijo: "Anda, tu fe te ha curado." Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

Todos los Santos

Domingo, 1 de Noviembre de 2009

- **Evangelio:** Mateo 5,1-12^a

"Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo"

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles: "Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo."

Madre de la Solidaridad,
intercede para que yo pueda
recorrer el camino de amar
a mis hermanos como me lo pide
el Señor Jesús. Amén